

Mã;s allÃ; del muro

by EverdeenWayland

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians

Language: Spanish

Status: In-Progress

Published: 2014-08-15 18:01:31

Updated: 2014-09-12 00:22:03

Packaged: 2016-04-26 19:33:31

Rating: T

Chapters: 5

Words: 6,522

Publisher: www.fanfiction.net

Summary: Un crossover de los cuatro grandes en el universo de Juego de Tronos. Incluye JackxHiccup. '¿QuÃ© pasarÃ-a si el principe de Poniente, Hiccup Targaryen, fuera raptado por un salvaje que doma dragones y dice estar enamorado de Ã©l? Muchos problemas por todos lados.' Fanart:Napalm9

1. Chapter 1

El chico suspirÃ³ y mirÃ³ por la ventana. El viento rugÃ-a contra esta, y las nubes se arremolinaban alrededor del cielo que el dÃ-a anterior habÃ-a estado claro como el agua de un estanque. Lo Ãºnico que querÃ-a en aquel momento era subirse en su dragÃ³n y volar lejos, muy lejos. No se podÃ-a quitar de encima la propuesta que su padre le habÃ-a hecho esa misma maÃ±ana. Ãl no estaba preparado para ello, lo podÃ-a sentir. Ãl sÃ³lo querÃ-a explorar lo que habÃ-a mã;s allÃ; del muro, a lomos de su fiel Toothless.

-¿Hiccup!- Un grito le sacÃ³ de sus pensamientos. El veinteaÃ±ero mirÃ³ con pereza al poseedor de aquella voz. Su padre le obsequiÃ³ con una mirada desaprobadora. Y Ã©l sabÃ-a porque. 'Un rey siempre debe comprobar las defensas.' Casi podÃ-a escucharle decir. Pero eso ya lo habÃ-a hecho miles de veces y nunca pasaba nada. Los Salvajes no parecÃ-a dispuestos a atacar, por ahora.

-DeberÃ-as prestar mã;s atenciÃ³n hijo, pronto serÃ;s tÃº el que tenga que desempeÃ±ar estas funciones.- SiguiÃ³ diciendo Stoick, su padre, y el actual rey de todo Poniente. Hiccup rodÃ³ los ojos. Estaba harto de que su padre siempre le repitiera que iba a ser el rey algÃºn dÃ-a, como si no lo supiera ya de sobra.

-Si, padre ya lo sÃ©.- SuspirÃ³ Ã©l. Su padre le dirigiÃ³ una mirada furiosa.

-¿Deja de usar ese tono tan condescendiente! Vas a reinar lo quieras o no. No es como si tuvieras alguna elecciÃ³n.- Dijo Ã©l, casi enfado, lo cual mezclado con su tamaÃ±o lo hacÃ-a parecer alguien realmente temible. Hiccup tragÃ³ saliva. Su padre podÃ-a llegar a ser

muy amenazador. Desvió³ la mirada, deseando poder deshacerse de todo.

~o~

El sonido de agitación³ y el choque de metal le despertó³ de un sueño intranquilo. Se asomó³ a la ventana de su pequeña habitación³ y lo que vio le puso los pelos de punta. El patio de la Guardia de la Noche bullía³ de actividad. Por todos lados había³ hombres corriendo de un lado a otro, empujando armas, gritando cosas inentendibles y se podía³ apreciar la tensión³ allí³ presente. Hiccup se volvió³ hacia la puerta y fue corriendo hasta la habitación³ donde se encontraba su padre. Aporreó³ la puerta con fuerza y en menos del tiempo que le tomó³ respirar una bocanada de aire, Stoick abrió³ la puerta, visiblemente, alterado.

-Pa-padre...¿Qué³ está³ pasando?- Preguntó³ Hiccup, nervioso. Su padre iba a responderle algo pero entonces sonó³ el cuerno de la Guardia de la Noche. Un toque. 'Exploradores de regreso' pensó³ Hiccup con alivio. Segundo toque. 'Salvajes'. Esperó³ por un tercer toque pero no hubo nada. ¿Salvajes? ¿Ahora? Se empezó³ a morder el labio, con preocupación³. ¿Qué³ querían³ aquellos salvajes? Apenas había³ empezado el otoño³. No sabía³ podía³ explicar porque iban a atacar en ese momento.

-¡Pido hijo, coge tu espada. ¡Tenemos que luchar!- Gritó³ su padre, cogiendo su hacha y montándose a lomos de su dragón³. Hiccup parpadeó³ un par de veces e iba a decir algo, pero su padre se marchó³ antes si quiera de poder quejarse. Volvió³ a su habitación³ corriendo y fue hacia donde se encontraba su dragón³, no sin antes vestirse apropiadamente y coger sus armas. En cuanto entró³ a donde estaba Toothless, algo le llamó³ la atención³. Alguien había³ tirado parte del cubo donde estaba la comida de su dragón³. Se acercó³ y la colocó³ bien, pero entonces, unas manos frías³ le taparon la boca. Hiccup sintió³ su corazón³ pararse casi por un par de segundos. Oyó³ como el desconocido llamaba a alguien en unas palabras desconocidas para él³. Y sintió³ como le elevaba para llevarlo sobre los hombros, como si se tratara de un saco de patatas. Hiccup comenzó³ a patear y a pegar puñetazos, pero su captor lo tenía³ bien sujeto. De pronto, un enorme dragón³ blanco apareció³ en la cima de aquel torreón³. Vio a Toothless desconcertado y furioso, tratando de salvar a su jinete. Pero, por alguna razón³, parecía³ temer acercarse al que le tenía³ cogido. Ese mismo, se subió³ en el dragón³ que acababa de llegar, y le dejó³ sobre la espalda de este, mientras se aseguraba de tomar un buen lugar. Hiccup se incorporó³ para tratar de ver el rostro de su secuestrador, pero este estaba cubierto por una máscara³, a excepción³ por los ojos, que era de un celeste intenso, como si de un lago helado se tratara.

Lo último que vio Hiccup antes de desmayarse fueron los intentos desesperados de Toothless por tratar de seguirle. Y se oyó³ a sí mismo suplicando por su dragón³.

* * *

><p>¡Hola! Pues aquí³ va el primer capítulo³ de lo que espero que sea una larga lista de capítulos³. Estoy bastante ilusionada con esta, es el primer Frostcup que escribo, a ver como sale. Espero que os haya gustado y dejéis³ reviews con ideas o lo que queráis³. Un saludo :D
*</p>

2. ¿Secuestro?

Lo primero que vio al despertarse, fue el techo de una habitación que no era la suya. Parecía estar en el interior de una habitación de algún campamento. Y entonces, todos los recuerdos vinieron a su mente. Los recuerdos de su secuestro, de como Toothless trató de seguirle, y sobre todo, los recuerdos de ese misterioso enmascarado de ojos azules. Hiccup trató de incorporarse rápidamente, pero la cabeza le dio vueltas y tuvo que tumbarse de nuevo. No sabía a donde se encontraba y mucho menos, que pretendían hacer con él. El miedo que le embargaba le impidió quedarse dormido, hasta que al rato entró alguien en la habitación en funciones.

Hiccup trató de parecer que estaba dormido para enterarse de que querían hacer con él. El extraño, empezó a remover cosas y entonces, un fuerte olor a comida caliente inundó la habitación. Hiccup entreabrió los ojos, con la mala suerte que el chico que allí estaba le estaba mirando. Se tomó un par de segundos para ver como era. Se cubrió el cuerpo con varias pieles de color oscuro y en las manos llevaba un cuenco, que supuso que tendría comida por el olor que desprendía. Tenía el pelo rubio platino, casi podría decir que blanco, que le caía desordenada por la frente y llevaba una pequeña trenza en el lado derecho. Sus ojos celestes como el hielo, le miraban, pero no con hostilidad si no con calidez. Hiccup se extrañó de que unos ojos tan fríos de color pudieran mostrar tanta calidez. En la boca de su captor se formó una sonrisa, que hizo que su piel blanca pareciera más humana. Llevaba unos extraños símbolos pintados en las mejillas, del mismo color que sus ojos. Hiccup parpadeó un par de veces y el extraño le dijo algo en un idioma que no entendió. Hiccup negó con la cabeza.

-¿Ahora me entiendes?- Preguntó con voz suave, sin que su sonrisa variara ni un más mínimo. El moreno asintió con la cabeza.- Veo que ya estás despierto, te traje algo de comida pensando que estarías hambriento.-

El chico le tendió el cuenco con una cuchara. Hiccup se incorporó un poco, y cogió el cuenco con recelo. Podría ser veneno. Miró al chico, entornando los ojos.

-No lo he envenenado, si eso es lo que te preguntas. Si quisiera matarte lo habría hecho en cuanto te vi.-

-¿No quieres matarme?- Preguntó extrañado. El peliblanco rio suavemente, con una risa cristalina.

-¿Matarte? Si estás aquí-, es porque no quiero matarte.- Le contestó con una sonrisa. Hiccup miró a su alrededor, parecía una habitación normal y corriente. No del tipo en la que se guardan a los presos. Volvió a fijar su vista en él. Se podría decir que era un chico por el cual las chicas suspirarían.

-¿Dónde estoy entonces?- Preguntó.

-En mi habitación, ¿Te gusta?- Dijo, señalando con la mano todo el cuarto. Hiccup por poco se atragantó con la comida.

-¿Tu-tu habitación? ¿Qué pretendes hacer conmigo? ¿Por qué me has

secuestrado? Mi padre vendrá; y...-Fue interrumpido por el dedo del chico de enfrente, quien le miraba ahora extrañado.

-¿Secuestrado? Yo no te tengo aquí- en contra de tu voluntad. Puedes irte cuando quieras.- Dijo él, ladeando la cabeza levemente. Hiccup le miró con sorpresa. Eso sí que no se lo esperaba, ¿podría irse en ese momento? ¿Seguro? Trató de levantarse pero casi parecía como que sus piernas no le respondían.

-Espera un momento...Llevas desmayado bastantes horas, no deberías levantarte tan rápidamente.- Le dijo el chico, con un gesto protector. Hiccup cada vez se encontraba más confuso. ¿Qué estaba pasando allí-?

-¿Qué estoy haciendo aquí-? ¿Dónde está mi dragón?-Inspiró.- Y...¿quién eres tú?-

-Vayamos por partes, mi nombre es Jack. Jack Frost, encantado.-El chico llamado Jack, pasó una mano por sus claros cabellos.- Y supongo que tú eres Hiccup Targaryen, ¿no?-

Hiccup asintió.

-Y tu dragón, bueno, digamos que nos logró seguir hasta aquí.- La cara de Hiccup se iluminó. Toothless estaba allí-, entonces nada le pasaría si estaba con él.

-Quiero verlo, está bien ¿verdad?- Preguntó inseguro. Jack volvió a sonreír. Con esa extraña sonrisa que no paraba de dedicarle. Hiccup le miró a los ojos, pero al instante desvió la mirada, intimidado.

-Si es lo que quieres...-Jack se levantó y le tendió la mano para ayudarlo a levantarse. Hiccup alzó la mano, aceptando su ayuda. Su mano, aunque suave, estaba extrañamente fría al tacto pero no hizo comentario alguno al respecto. Estaba demasiado emocionado ante la perspectiva de marcharse de allí-. Cuando finalmente se puso en pie, Jack se acercó a la puerta y levanto la cortina, otorgándole vía libre al paso. El moreno salió y observó, con sorpresa, el campamento. Decenas de tiendas se agrupaban en torno a ellos y podía ver salvajes por todos lados. Algunos trabajando, otros simplemente charlando e incluso, familias. Era el mayor campamento de salvajes que él había visto nunca. Pero, lo más sorprendente de todo, era que estaban en una especie de cueva subterránea. Jamás habría esperado tal tipo de inteligencia por parte de unos salvajes. La risa del chico que andaba a su lado le hizo salir de sus ensueños.

-Sorprendente, ¿verdad?- Dijo él, con una sonrisa. Hiccup asintió sin pensarlo siquiera.- Jamás pensó que podría ramos vivir tranquilamente tantas personas aquí.-

-¿Tranquilamente? Vosotros los salvajes no sabéis sobre la paz.- Dijo Hiccup extrañado. Jack esbozó una mueca.

-Nosotros los del Pueblo Libre,- Hizo énfasis en el nombre.- no somos todos iguales, nuestras costumbres no son tan 'sofisticadas' como las de los hombres al sur del Muro pero aún así- también buscamos paz.- Dijo el chico, mirando a las personas que allí se reunían, extrañados ante el extranjero.

Caminaron un rato más hasta llegar a una parte donde la cueva no estaba techada. Hiccup vio a su fiero dragón negro jugando con un enorme dragón blanco. Al principio, se asustó. Toothless no podía hacer nada si el otro dragón decidía atacarle, pero se dio cuenta de que sólo jugaban.

-¿Toothless! ¿Campeón!- Gritó el chico, acercándose para abrazar al Furia Nocturna, quien le respondió con un ronroneo de felicidad. Hiccup le pasó una mano por la cabeza y le miró.

-¿Estás bien?- Le preguntó. El dragón sonrió y le lamió la cara para demostrarlo. Hiccup soltó un gemido de asco, pero sonrió. Se encontraba tan feliz de ver de nuevo a su dragón que casi olvidó por un segundo la situación en la que se encontraban.

-Pues ya que has visto que tu dragón está bien, ¿ya estás convencido de que no es un secuestro?- Dijo el chico acercándose a él. Hiccup retrocedió un par de pasos, refugiándose tras Toothless, quien parecía no entender la escena. Jack puso una mano sobre el hocico de esto, quien se mostró bien contento. Hiccup entrecerró los ojos con sorpresa ante aquel gesto. Por alguna razón Toothless parecía estar a gusto con aquel extraño hombre. No podía fiarse ni un pelo. Seguro que lo que pretendía era ganarse su confianza para poder llegar al sur del Muro. Tenía que escapar lo más rápido posible.

-Supongo que si no es eso, no pasará nada si me voy.- Dijo el Targaryen, subiéndose a lomos de su dragón. La sonrisa de Jack se congeló y Hiccup creyó ver una sombra de decepción en sus ojos, pero fue tan rápido que pensó que eran imaginaciones suyas. Sus ojos claros se tornaron fríos de pronto, y Hiccup se estremeció.

-Vete si quieres, nadie te retiene.- Dijo, mirándole a los ojos. Hiccup le sostuvo la mirada por unos segundos, pero terminó desviándola. Le dio un par de palmadas a Toothless y este emprendió el vuelo.

-Como quieras entonces.- Escuchó decir a Jack. Y entonces, salió de allí a toda velocidad.

* * *

><p>Hola a todos de nuevo. Aquí- traigo el siguiente capítulo :3

Hiccup se está portando como un tonto, aunque en el siguiente capítulo cambiarán algunas cosas ewe. Espero que os haya gustado, esta vez me ha salido más largo. Dejad review y gracias por el apoyo que he recibido con tan sólo un capítulo -*

Saludos, EverdeenWayland~

3. Tormenta

Suspiró mientras vio alejarse al que había creído, por breves horas, que sería su compañero. Tampoco le extrañó tanto su comportamiento, ¿qué podía esperar de un chico al sur del Muro?

Comenzó a andar en dirección opuesta a la aldea, de la cual era el líder en teoría. Era cierto que había sido él quien la había fundado, pero no se sentía líder en absoluto. Si había alguna manera en la que podía expresar como se sentía ser 'solo'. Su dragón, que hasta entonces había permanecido tranquilo, se acercó a él y rozó su cabeza contra el brazo del chico. Este le miró y sonrió tristemente, mientras que alzaba la mano para acariciarle.

-Tranquilo, estoy bien. Sólo ha sido una pequeña desilusión.- Le dijo, aunque más que para convencer al dragón era para convencerse a sí mismo.

-Te dije que ese chico nada más que nos traerá problemas, eh.- Dijo una voz femenina por detrás suya. Volvió la cabeza y se encontró frente a frente con una chica de rizado cabello rojo como el fuego. Él ladeó la cabeza y sonrió avergonzado.

-Lo sé Mórda, pero tenía que intentarlo.- Le dijo y le indicó con una palmada en el suelo que se sentara a su lado. Ella hizo eso y trató de acariciar al dragón, quien le mostró los dientes. Retiró la mano, más molesta que asustada, y miró a Jack. Este andaba con la mirada algo perdida. Era raro en él, siempre solía estar activo y no era costumbre suya dejar que su dragón andara gruñendo a todo aquel que se le pusiera por delante, y menos siendo ella.

-¿Por qué? Sabes que los sureños no traen nada bueno, ningún sitio está aquí, con nosotros. Podrías elegir a cualquiera de este lado del Muro y serías más feliz, estoy segura de ello.- Dijo ella, poniendo énfasis en sus palabras. El chico sacudió la cabeza.

-Ese chico...Era especial, lo sé. Podría llegar a ser como uno de nosotros, podría comprendernos. Lo sé.- Le dijo, convencido de ello. Ella bufó y miró al cielo, pequeños copos de nieve comenzaban a caer, no obstante, soplaban un viento fuerte. Entrecerró los ojos...¿Podría ser?

-¿Jack se acerca una tormenta!- Dijo, alarmada. El peliblanco se levantó de golpe.

-Tengo que ir a por él.- Dijo serio. Mórda le sujetó por el hombro y le miró seria.

-Tienes que ayudar a tu pueblo a refugiarse y a recoger todo, no ayudar a ese desagradecido.-

Él la miró, seriamente, a los ojos.

-Voy a ir a ayudarle, enérgicamente del pueblo.- Ordenó, casi enfadado. Mórda se intimidó un poco, pero no iba a dejar que cometiera tal estupidez. Él tenía que estar para los suyos.

-Iré yo a por él.- Respondió. Jack la miró sorprendido. Sabía que su amiga no apreciaba mucho su decisión, pero eso era algo realmente increíble. Él asintió con la cabeza.

-Tan sólo tendrías que dejarme tu dragón.- Repuso ella, contenta de que él por fin confiara en ella. Él vaciló un segundo, pero al final cedió.

-Vale. Ten cuidado, no le gustan las personas y lo sabes.- Dijo, acercándose a él. Puso una mano sobre la cabeza de este y le acarició con cariño, mientras ayudaba a Mrida a subir.- Por si acaso ponte esto mejor.- Dijo, quitándose la capa para dejarla a ella.

Mrida se envolvió con ella y sonrió, para después partir a las profundidades de la noche.

~o~

-Vamos campeón.- Animó Hiccup a su dragón, mientras volaban con rapidez sobre las montañas heladas. Habían llegado bastante lejos del muro, aunque era normal, ese campamento no estaba construido a la base del Muro. Se puso el casco protector que solía llevar y se inclinó sobre el lomo del dragón, para reducir la resistencia contra el viento. No obstante, parecía que el grandioso dragón negro estaba teniendo problemas con la travesía. El viento era fuerte si, eso estaba claro. Normalmente no acostumbraban a volar contra el viento, pero aquella era una ocasión de vida o muerte. O eso querían creer.

Entonces, comenzó a nevar. Primero suavemente, pero a medida que los segundos pasaban empezó a caer una nevada con más fuerza, a medida que el viento rugía más y más. Hiccup comenzó a asustarse. Podría desembocar en tormenta, y todavía estaban a un par de horas del Muro. Pero ninguna forma se iba a rendir. No haría que aquellos salvajes lo volvieran a capturar, argumentando que no era un cautivo. No obstante, el comportamiento de aquel chico le parecía cuanto menos extraño. Capturándole y luego dejándole irse... Extraño cuanto menos. En fin, ya se olvidaría de ello cuando llegara a donde estaba su padre.

La nieve seguía cayendo con fuerza, y de pronto Toothless perdió el equilibrio y se precipitó al vacío. Hiccup gritó, con miedo, mientras que el dragón trataba de protegerlo con sus alas. Envuelto por la oscuridad del cuerpo de su dragón, no se dio cuenta de que un jinete con su respectivo dragón se acercaba hacia donde ellos estaban. Al caer contra el suelo, el chico oyó un crujido que no sonó para nada sano. 'Toothless' pensó, con urgencia. Su dragón estaba herido. Ese pensamiento le hacía paralizarse de impotencia al no tener las herramientas necesarias para ayudarlo. Se desembarazó del cuerpo del dragón y le examinó el ala. Como sospechaba, estaba roto el hueso. En una situación normal, no tardaría más que un par de días en curarse, pero estaban en mitad de la nada, de noche y sin ninguna forma de volver. Toothless gimió, más que nada por la incertidumbre que por el dolor, y el chico le acarició la cabeza.

-Tranquilo campeón, confía en mí.- Dijo, a pesar de que sabía que ni él sabía como volver. Se sacudió el pelo y suspiró, entonces, escuchó un sonido de pasos en la oscuridad. Se dio la vuelta y vio a una sombra emerger.

-¿Quién eres? ¡Muestra tu rostro!-Exigió, con voz temblorosa. El desconocido se acercó hasta él y fue a examinar su dragón.

-Oh, estás herido.- Dijo, con voz femenina, mientras se quitaba la capucha para mostrar unos indomables rizos rojos, como el fuego.- Tenemos que llevarlo al campamento inmediatamente.-

-¿Campamento para qué? ¿Estamos perfectamente solos!-Dijo Hiccup mirándola a los ojos. Ella frunció el ceño.

-Oh si, ya lo veo. Con un ala rota.- Dijo, cruzándose de brazos.- Deja tu orgullo de lado y ságueme.-

Hiccup sacudió la cabeza, frustrado, y miró al dragón. Realmente necesitaban un sitio donde curarlo, y había tormenta.

-Vale.-Aceptó, sintiéndose aliviado de al menos no tener que pasar la noche a la intemperie. Ella le sonrió levemente, pero luego volvió a su expresión hosca.

-Ságueme por aquí.-Les dijo, internándose en las profundidades del bosque.-Lo que hacer por ese estúpido...-Masculló, más para sí misma.

-¿Ese? ¿Quién te manda a por mí?- Preguntó, creyendo saber la respuesta de antemano.

-Pues quien va a ser.-Dijo ella con una media sonrisa.- Jack, ese estúpido de pelo blanco.-

* * *

><p>¿Hola! Pues aquí- traigo el siguiente capítulo
-

**Prometo que en el siguiente ya habrá; más JackxHiccup
ehehehe.**

Saludos~

4. Snowflake

Con hábiles manos, enrolló el trozo de tela alrededor de su muñeca, mientras que con la boca partió el extremo sobrante. Cuando terminó, sonrió ante su propio trabajo. Le miró a los ojos, claros como el hielo chocando contra sus ojos verdes como la hierba, con dureza pero con una chispa de cariño que el propio Hiccup dudaba que durara mucho más. El chico se acercó a su dragón, que estaba tumbado justo al lado suya, mientras el viento rugía encima de ellos. Toothless observó como la mano del chico se acercaba a su cabeza, y se dejó acariciar. El moreno se preguntó quien era ese chico, que era capaz de tratar con dragones, quien le había "secuestrado". El otro dragón, el de Jack, se acercó a él, y se rozó contra su mano. Hiccup, sorprendido, alzó la mano y le acarició la cabeza. El dragón emitió un par de sonidos de placer y Jack rio suavemente, con una risa cantarina.

-Parece que le has caído bien.- Comentó Jack mientras le hacia tonterías a Toothless. Hiccup sonrió débilmente, y miró al dragón. Era mucho más grande que Toothless y mucho más temible. Con escamas blancas y ojos celestes, parecía hecho a medida de su jinete. Se preguntó si sería uno de esos míticos dragones que respiran hielo, ya que no le extrañar nada.

-¿Cómo se llama?- Preguntó tímidamente el moreno. Jack le miró sorprendido.

-Snowflake*- Dijo él, con su permanente sonrisa.- Este era Toothless ¿verdad?-

Hiccup asintió y observó a su propio dragón, que parecía disfrutar en la compañía de Jack.

-¿Quieres comer algo?- Le preguntó Jack, ladeando la cabeza. Hiccup tragó saliva y asintió con la cabeza. -Ven por aquí-chico.-

Hiccup le siguió. Salieron de donde estaban los dragones y pasaron por el centro del campamento. Hiccup miró a los lados, maravillado, la última vez que pasó por ahí- no se fijó bien. Familias vivían allí- a salvo, niños reían, y parecían en paz, no como si fueran los salvajes que eran. Un par de personas saludaron a Jack con sonrisas, parecía como si fuera alguien realmente importante allí-. También sintió como muchos le miraban con reproche, y no sabía si era por haber huido o por ser de Poniente. Suspiró. Todavía no entendía que había allí-. Hace un par de días, el chico que iba delante de él, le había secuestrado pero le dejó irse tan tranquilo. Y en ese momento, tenía que refugiarse allí- porque una tormenta asolaba todo y su dragón había resultado herido. Caminaron un rato más, y finalmente llegaron a la tienda de Jack. Parecía bastante normal, al contrario que el pintoresco chico que la habitaba.

-Espero que no te importe compartir techo conmigo un par de días, hasta que la tormenta amaine.-Dijo Jack, entrando dentro.

-No...Es más, debería agradecerértelo.- Dijo suavemente Hiccup, jugueteando con sus manos. Jack sacudió la cabeza.

-Oh no, no tienes por que hacerlo. Aunque fue algo estúpido de tu parte, salir con esa tormenta.- Dijo sin mirarle, simplemente preparando cosas para comer. El moreno no supo que contestarle. La relación entre ambos era extraña. Distante y cordial, pero había algo más. De cualquier manera, ya sabía que el chico no le quería hacer daño, y no quería ser antipático con él. Es más, cuando pudiera ver a su padre, se aseguraría de que fuera recompensado justamente. Se sentó al lado de la tosca tabla que tenía por mesa y observó al chico. Era extraño, pero ya no estaba tan seguro de que eso fuera malo. Seguro que era fuerte, a pesar de la constitución delgada que poseía, no cualquiera podía montar a un dragón y menos a un dragón de tal calibre como el suyo. Seguía teniendo la trenza y el pelo desaliado. El chico se volvió, de repente, y le pilló mirándole pero se abstuvo de hacer comentario alguno. Le sirvió una bebida, que supuso que era cerveza y una carne en un plato de madera. Se sentó en frente suya y comenzó a comer con hambre. Hiccup le imitó. Cuando empezó a comer se dio del hambre que tenía y terminó rápidamente lo que tenía en el plato. El chico de enfrente le miró y rió.

-Tenías hambre ¿eh?-Sonrió bebiendo un sorbo de cerveza. Hiccup asintió y sonrió agradecido.

~o~

La oscuridad reinaba dentro de la cueva, haciendo que el fuego que brillaba en el centro pareciera aún más brillante. Casi todo el campamento estaba allí- sentados, alrededor de aquel fuego, cantando y bebiendo. A pesar de lo que en un principio creía, Hiccup se lo estaba pasando bien. Había conocido a un par de chicos y chicas de su edad gracias a Jack y no parecían incómodos ante su presencia, como le solía pasar. Supuso que era así- como se debía sentir los jóvenes que no eran candidatos a la corona. Jack no paraba de bromear y cantar como el que más, y parecía que todo el mundo le seguía. El moreno, que estaba sentado a su derecha, se sentía todavía lo suficientemente cohibido como para no cantar, pero con el segundo vaso de cerveza se empezó a sentir más desinhibido. La chica de rojos cabellos, quien le había salvado, se encontraba allí- también. Su nombre era Mårida y parecía ser muy cercana a Jack, por las miradas de cariño que ambos se dedicaban. Por un momento Hiccup se sintió molesto ante la idea de que el peliblanco y la pelirroja pudieran tener algún día entre ellos. Pero decidió que esos pensamientos eran propios del alcohol.

La noche avanzaba y la mayoría de los presentes se habían ido retirando a sus respectivas viviendas, con lo que el ruido y la música disminuía hasta estar reducidos a nada. Todavía seguía allí- Jack, Mårida, Hiccup y un par de jóvenes más de los cuales Hiccup no se acordaba del nombre. Jack, con ojos vidriosos, miraba fijamente a Hiccup, quien lejos de sentirse intimidado por aquellos ojos fríos, le devolvía la mirada con una sonrisa. El chico pasó un brazo por encima de los hombros del moreno mientras contaba una especie de historia, de la cual Hiccup apenas se enteraba. Sentía una especie de nerviosismo creciendo en su barriga, y una sensación de calidez allí- donde los dedos de Jack reposaban contra su hombro, haciendo círculos distraíentemente. Mårida le miró y le sonrió, y él no fue capaz de averiguar la razón de aquella extraña sonrisa. Finalmente, los otros dos chicos se fueron, quedando tan sólo ellos tres. Jack se estiró, separándose de Hiccup, y se levantó.

-Ahora vuelvo, voy a echar una meada.- Dijo con voz gangosa.- Cuidado lo que haces a mis espaldas.- Añadió con una risa.

Hiccup se sonrojó abiertamente y Mårida soltó una fuerte carcajada.

-Cuidado a ver lo que haces tío, yeh.- Le contestó ella con una risa. Se oyó la risa de Jack desde la oscuridad y Hiccup sonrió levemente. La pelirroja miró al techo y sonrió abiertamente.

-Gracias por rescatarme el otro día.- Dijo Hiccup tímidamente. Ella le miró, ladeando la cabeza.

-No me las des a mí-, díselas a ese estúpido que insistió en ir a buscarte.- Masculló ella, con una sonrisa.

-¿Realmente lo hizo?- Preguntó el chico, confuso.

-Pues claro, no sabes como se puso. Quería ir él, pero no le dejé.-

-¿Porqué quería salvarme?-

Mårida se tomó un par de segundos para responder a su

pregunta.

-Por que Ã©l es asÃ­. FrÃ­o por fuera pero con un gran corazÃ³n. Solitario pero amigable. Anda siempre sÃ³lo pero anhela a alguien a quien querer.- Dijo ella, con ternura. Hiccup mirÃ³ al suelo. Casi parecÃ­a como si ambos fueran enamorados. Seguramente serÃ­a eso.

-Pero Ã©l ya te tiene a tÃ­- Â¿no?.- PreguntÃ³ inocentemente.

-Â¿A mÃ­? -La chica riÃ³ con fuerza.- SÃ³lo es mi amigo.-

El moreno sintiÃ³ como una oleada de alivio le recorriera el cuerpo y una sonrisa se le puso en el rostro. Esto no pasÃ³ imperceptible para MÃ©rida, quien sonriÃ³ para sus adentros. QuizÃ¡s y sÃ³lo quizÃ¡s, ese chico no fuera tan insensible como parecÃ­a. QuizÃ¡s Jack por fin habÃ­a encontrado a alguien. SÃ³lo esperaba no equivocarse una vez mÃ¡s.

-Oye Hic, Â¿No crees que es hora de acostarse?- SusurrÃ³ el peliblanco en el oÃ­do de Hiccup. Este se sonrojÃ³ al sentir el cÃ¡lido aliento del chico en su oreja y pegÃ³ un salto. Ambos, Jack y MÃ©rida rieron.

-No hace gracia.- MascullÃ³ el moreno, cruzÃ¡ndose de brazos. Jack le sonriÃ³ y le tendiÃ³ la mano.

-Anda vamos.- Le dijo con amabilidad, mientras le levantaba con la mano. Hiccup sonriÃ³ agradecido y levantÃ³ la mano en seÃ±al de despedida para MÃ©rida, quien se disponÃ­a a marcharse tambiÃ©n.

-Buenas noches chicos, y Hiccup tienes suerte, te has llevado a un buen partido.- Dijo con una sonrisa. Hiccup entrecerrÃ³ los ojos sin entender, y Jack simplemente riÃ³.

Una vez entraron en la tienda, Jack se sentÃ³ en el sillÃ³n mientras que Hiccup se disponÃ­a a ir a la cama.

-Â¿No vas a dormir?- PreguntÃ³ el moreno.

-DormirÃ© aquÃ­-, tranquilo.- Le contestÃ³ sonriendo y cogiendo un almohadÃ³n.

-Duerme aquÃ­- conmigo, no me molesta.- Dijo Hiccup, enrojeciendo lentamente. Realmente, no querÃ­a separarse de Jack todavÃ­a y la cabeza le daba vueltas por la cerveza. El chico enarcÃ³ una ceja.

-Â¿Seguro?- PreguntÃ³, levantÃ¡ndose del sillÃ³n. Hiccup asintiÃ³ y le sonriÃ³ para demostrarlo. Se metiÃ³ en la cama y se echÃ³ a un lado. Al instante, sintiÃ³ el calor del otro chico al lado suya. SonriÃ³ para si mismo y agradeciÃ³ que allÃ­- hiciera el frÃ­o suficiente. El peliblanco se apretÃ³ contra Ã©l, y el moreno se dejÃ³ hacer mientras que sentÃ­a como el otro chico empezaba a hacerle cosquillas en el pelo. Se dio la vuelta, para quedar frente contra frente y le sonriÃ³. AlzÃ³ la manÃ³ y le acariciÃ³ el pelo. Jack le sonriÃ³ y cerrÃ³ los ojos.

-Buenas noches Hic.-Dijo, acercÃ¡ndose para abrazarle. Hiccup sintiÃ³

como el nerviosismo en su estómago no disminuía.

-Buenas noches Jack.- Dijo, sonriéndole y descansando la cabeza justo al lado de la del otro chico. Cerró los ojos, sabiendo que le costaría dormir.

* * *

<p>Hola~</p>

**He tardado un poco en subir, pero aquí- tenéis un capítulo largo y lleno de JackxHiccup *-* **

En cuanto pueda subir al siguiente en el que de verdad habrá más todavía y sfhgsajghsaghasfgh -nosebleed.-

N/A: He puesto el nombre del dragón de Jack en inglés, ya que como pongo a Toothless en inglés pues. La traducción será a Copo de nieve :3.

¡Saludos!

5. Amanecer

Sus párpados temblaron levemente antes de abrirse perezosamente. Parpadeó un par de veces antes de acostumbrarse a la suave claridad que inundaba la habitación. Lo primero que pudo apreciar cuando su consciencia salió por fin del letargo, fue que sostenía a alguien entre sus brazos. Un par de segundos más tarde, se dio cuenta de quien era. Su estómago dio un salto, mientras que una vaga sonrisa se dibujó en sus labios. Hiccup yacía dormido profundamente en sus brazos con una leve sonrisa en su rostro. Jack levantó la mano que quedaba libre del abrazo del moreno y la pasó suavemente por el pelo del chico, como siempre había querido hacer. Se sorprendió al notar que su pelo era extrañamente suave, quizás algo del sur, pero le encantaba eso. Se acercó a él y lo abrazó con delicadeza, tratando de no despertarlo. Inspiró en su piel. Olía a fuego y a bosque. Quizás era como olían los Targaryen. Había oído que eran conocidos por quemar a la gente. Pero él no parecía del tipo que quemaba a la gente ¿No? Entonces se dio cuenta de que lo que estaba haciendo estaba mal. El chico no le correspondía. Jamás lo haría. Un latigazo de dolor le recorrió el pecho, como si le hubieran apuñalado, y se apartó de él. Eso era lo único a lo que podía aspirar, a observarle mientras dormía. A observar su suave piel salpicada de pecas, como si de una constelación se tratase. Inspiró hondo. Debía separarse, cuanto más se quedara así- más le dolería luego. Y además, no quería que el chico se levantara viendo que le había estado abrazando toda la noche. No cuando empezaban a llevarse bien. Le miró una vez más y se detuvo para contemplarlo por un par de segundos, antes de levantarse con sumo cuidado. Hiccup se removió al verse desprovisto de su agarre, pero rápidamente volvió a tranquilizarse. Jack suspiró. Su rostro se ensombreció mientras se daba la vuelta para empezar a hacer un par de cosas. Todavía era temprano, temprano como para salir fuera, aunque por otro lado no quería dejar a Hiccup solo. Decidió que cocinaría algo para desayunar.

Empezó a recordar lo de la noche pasada. Fue una buena noche, no de las mejores, pero con Hiccup a su lado fue increíble. Casi podía

ver su adorable sonrojo cuando le cogió por el hombro, un gesto que cualquiera identificaría de amistad, pero no era así para Jack. Sonri  al recordar como tímidamente Hiccup le había invitado a su cama, sin saber como eso había hecho su corazón acelerarse. Quizás esperaba que algo más hubiera pasado, a parte de la muestra de cari to inducida por el alcohol de la que no se fiaba demasiado, aunque con despertar con aquel moreno entre sus brazos estaba más que pletórico. Comenzó a sacar un par de tuestos pero entonces, escuch  a Hiccup susurrar su nombre débilmente. Se volvió, en tensión, pero se relaj  inmediatamente al ver que seguía dormido. Suspir  de nuevo. Este chico iba a ser su perdi n, lo sabía.

~o~

Cuando Hiccup despertó, el Sol llevaba ya varias horas en el cielo. Se desperez  levemente y dio un par de vueltas, antes de recordar donde estaba. Entonces, se incorporó rápidamente y vio a Jack comiendo en la mesa donde habían comido anteriormente.  l le mir  y le sonri  abiertamente.

- Buenos días!- Dijo alegremente mientras seguía comiendo.-
 Resaca de ayer?- Añadió con una sonrisa maliciosa al ver el estado del moreno. Hiccup enrojeció levemente, quizás se había pasado un poco con el alcohol la noche anterior pero no se sentía mal en absoluto por ello. Quizás algo avergonzado, pero había sido una gran experiencia que repetiría sin pensárselo dos veces. Entonces se acordó de Jack, de lo que pas  anoche y sinti  como se enrojec a aún más. Trat  de pensar en otra cosa mientras que se levantaba e iba a sentarse en frente de Jack, quien comía en silencio.

-Normalmente no me suelo levantar tan tarde.- Dijo el moreno, sonriendo a modo de disculpa. Jack enarc  una ceja.

-Pens  que eras alguien importante, all  abajo.- Dijo sonriendo de lado. Hiccup sinti  su estómago encogerse, al fin y al cabo, no era normal ni siquiera all .

-Si, pero no me dejan levantarme tarde.- Dijo, tratando de sonreír. Jack sacudió la cabeza, extrañado, y rio suavemente. Se levant  y le tendi  un cuenco que había preparado antes. Tenía una especie de papilla que tenía pinta de ser algún tipo de desayuno. Hiccup lo cogió, agradecido, y murmur  un suave 'Gracias.'

-Tengo que enseñarte un sitio.- Dijo Jack, en cuanto Hiccup terminó de comer. El moreno le mir , curioso, el chico que tenía enfrente parecía genuinamente emocionado, aunque eso no era novedad. Hiccup asinti  con la cabeza intrigado, y el albino le respondió con una sonrisa.

~o~

Tras un buen rato caminando, llegaron a una parte donde apenas pasaban personas. Hiccup se mordió el labio, con una mezcla de curiosidad y preocupación latiendo fuertemente. Jack parecía no notarlo y andaba ensimismado en sus pensamientos, cuando de pronto, Hiccup resbaló en una roca y estuvo a punto de caer. Por suerte, Jack se dió cuenta y lo sujetó antes de que eso ocurriera. El moreno qued  prácticamente tendido en los brazos del albino,

tratando de recuperarse del susto y de la impresi3n de tener al otro chico a apenas cent3-metros. Respir3 entrecortadamente, sintiendo sus mejillas arder mientras navegaba en los profundos ojos color cielo del chico. Por su parte, el albino luchaba contra la necesidad imperiosa de besar al moreno. Estaban tan cerca que era casi doloroso. No pod3-a separarse, pero tampoco pod3-a acercarse. sus ojos clavados en los ojos color bosque del moreno. Sus respiraciones acompasadas. Pero no pod3-a seguir as3-, iba a asustarle. Se separ3 de 3l mientras le ayudaba a ponerse en pie. Sonri3 abiertamente.

-Ten cuidado por donde pisas Hic, no quiero que te da3tes antes de llegar a donde quiero llegar.- Dijo, tratando de sonar despreocupado. Hiccup sonr3-o levemente y no contest3, y Jack tuvo miedo de haberle asustado o algo. Se maldijo por ser tan obvio, seguramente el chico ya no querr3-a ni estar con 3l a solas con miedo de que le hiciera algo. Le dio la espalda, empezando a andar cuando de pronto, sinti3 una mano agarr3ndole el hombro. Volvi3 la cara y se encontr3 a Hiccup ligeramente sonrojado.

-3Te importar3-a si me agarro a ti para no caerme?- Dijo jugueteando con sus manos. El moreno esperaba una negativa cortante o alguna burla, pero no estaba preparado para la sonrisa que se form3 lentamente en el rostro de Jack. Casi pod3-a jurar que sus ojos se hab3-an iluminado, pero desech3 la idea, era est3pido pensar aquello.

-Como quieras, s3lo trata de no caerte de nuevo.- Dijo, tratando de sonar indiferente pero sin lograrlo realmente. Hiccup sonr3 abiertamente y apoy3 un brazo sobre los hombros de Jack, sintiendo como el otro chico parec3-a estar c3modo con ello. Hiccup mir3 al suelo, tratando de no resbalarse, aunque no le importar3-a volver a caerse sobre los brazos de 3l. Enrojeci3. 3Qu3 le pasaba? No pod3-a ser que le gustara Jack. No pod3-a permitirse ese lujo. Ten3-a que casarse con alguna hija de alguna casa noble congraciada con su padre. Sab3-a con quien de sobra, Rapunzel de la casa Tyrrell. Se conoc3-a desde hac3-a much3-simo tiempo, casi desde que eran cr3-os, y siempre hab3-an sabido que iban a ser marido y mujer. Incluso el primer beso que di3 3l fue a ella. Nunca hab3-an llegado m3;s lejos que aquel inocente beso.

Jack se par3, y Hiccup casi volvi3 a caer, de no ser porque el albino lo sujetaba con fuerza. El mayor volvi3 la cara hacia 3l, emocionado. Su emoci3n era casi contagiosa, el moreno se encontr3 sonriendo a su vez. Jack se separ3 de 3l, y Hiccup casi sinti3 como su cuerpo sent3-a la ausencia del otro. Se mordi3 el labio.

-Ya hemos llegado.- Dijo mostr3ndole con el brazo lo que hab3-a detr3;s suya.

* * *

><p>3AAAAAH! Much3-simas gracias por todas las review y los follows y los favoritos, nunca pens3 que tendr3-a tantos la verdad ;3; Me alegr3;is el d3-a : 'D**

**He subido este cap3-tulo, que en un principio iba a ser m3;s largo, pero como llevaba tiempo sin actualizar decid3- que as3- estaba bien. Asdfsgsdfg, estoy deseando subir el siguiente porque va a ser genial

ya lo verÃ©is. A ver si por fin estos dos empiezan a hacer cosas
ewÃ“. **

**Bueno, un saludo y como siempre dejad review si os ha gustado o si
querÃ©is darme ideas, como querÃ©is :D Â¡Hasta el prÃ³ximo
capÃ­tulo!/**

End
file.